

para psicólogos que deben enfrentarse de modo inevitable con esta perspectiva cada vez más en valor.

Pablo Blanco
Universidad de Navarra

Llena Berñe, A. y Novella Cámara, A. (Coords.) (2018).

Impulsar la participación infantil. Los consejos de infancia y adolescencia.

Barcelona, Graó, 223 pp.

El libro que han coordinado Llena y Novella está llamado a ser un referente en el ámbito de la participación infantil y los consejos de infancia. La experiencia de las coordinadoras, las investigaciones anteriores y las más recientes en que se apoya la obra, la colaboración de firmas de relieve y, sobre todo, el acierto en la composición del libro y la calidad de cada uno de sus capítulos, son razones de peso que avalan mi profecía. Es un trabajo que viene a coronar, o mejor dicho, a poner un punto y seguido, a una trayectoria iniciada por Tonucci en el año 1991 en la ciudad de Fano; llega a nuestro país en el año 1997, cuando el Área de Educación de la Diputación de Barcelona impulsa el proyecto *La ciudad de los niños* que asesora Trilla; luego se prolonga con los innumerables trabajos de investigación e intervención de Novella, y culmina con la constitución del Consejo Nacional de Niños y Adolescentes de Cataluña en el año 2014. Esta larga trayectoria de acción y reflexión está presente en la obra que ahora nos ofrece la editorial Graó.

El volumen está dividido en dos partes: la primera, de carácter reflexivo, se pregunta sobre los desafíos de la participación infantil; la segunda, de índole más práctica y concreta, analiza desde diferentes perspectivas los consejos de infancia y adolescencia. La obra concluye con un apéndice en el cual, de manera escueta y precisa, se presentan algunas claves para mejorar la fuerza cívica de los consejos y se propone también un conjunto de medidas para guiar la acción de los municipios que desean iniciar un consejo de infancia y adolescencia.

Los cinco capítulos de la primera parte desarrollan diferentes puntos de vista sobre el papel que hoy deberían tener los niños y niñas en nuestro mundo. Sin ánimo ni posibilidad de resumir la riqueza de ideas, enumeramos algunas que nos han parecido especialmente sugerentes. En primer lugar, estamos ante una reconstrucción social de la idea de infancia que la define como una edad de auténticos ciudadanos, alejándose de cualquier paternalismo que, en nombre de la protección que merece la infancia, acabe por arrebatarle sus derechos. De acuerdo con esta

primera idea, debemos entender la infancia no como un momento de preparación para la vida adulta, sino como una etapa con pleno sentido por sí misma e inmersa del todo en la vida real de la comunidad; es decir, implicada en las cuestiones de la sociedad y no solo recluida en las instituciones de formación. Una idea con una larga tradición, pero difícil de hacer efectiva.

Un segundo grupo de ideas, que prolonga las anteriores, se refiere a la naturaleza política de la participación infantil. No se trata de entender la participación como un acto prioritariamente educativo, sino de verlo como una actividad política, que además logra resultados formativos. Los niños y niñas han de adquirir el estatus de ciudadanos que participan activamente en la vida de su comunidad, que fortalecen la democracia y contribuyen con su inteligencia y esfuerzo a la mejora de la vida en común. Por tanto, se entiende la infancia como una etapa en la que también se puede y se debe contribuir al cambio de las formas de vida obsoletas; se debe contribuir a cambiar de verdad aquellos aspectos de la sociedad que requieren una reforma.

Un tercer grupo de ideas recuerda las capacidades que tienen los jóvenes para contribuir a la transformación social. Algunos autores afirman que los niños y las niñas están menos maleados que los adultos y, por lo tanto, más capacitados para tener ideas originales, ideas frescas que miren el mundo con otros ojos y otras energías. Una postura que cada día se ve más corroborada por la realidad, como está demostrando con claridad el movimiento contra el cambio climático. Pero si la infancia puede ser un periodo de creatividad privilegiado, los políticos tienen la responsabilidad de no malbaratar esa originalidad y pedir con sinceridad ayuda a los niños y niñas para que contribuyan de verdad a la resolución de los problemas que nos afectan a todos. Es muy probable que los adultos debamos aprender de las soluciones que proponen los jóvenes.

Finalmente, y en cierto modo como enlace con la segunda parte de la obra, se tematiza el acompañamiento como actitud de ayuda de los adultos a los jóvenes, que luego se concreta en toda una gama de análisis y recomendaciones sobre cómo conducir los consejos. Un enorme trabajo de sistematización pedagógica que se inicia con un par de capítulos destinados a ver las funciones de los consejos, su composición y actividad cotidiana, la tarea de los dinamizadores, las estrategias de trabajo y la dinámica de las sesiones. A continuación, tres capítulos destinados a analizar los primeros pasos de un consejo, la fase de propuestas de acción y su posterior realización; y, por último, la reflexión, revisión y renovación de sus miembros. Tras presentar este panorama completo sobre el funcionamiento de un consejo, la segunda parte concluye con un estudio sobre los efectos que produce la participación infantil en los protagonistas y en la comunidad.

Estamos ante una obra que combina la reflexión, la investigación empírica y la consideración de la experiencia, y que, cruzando estas miradas, consigue una aproximación teórica y práctica muy completa a los consejos de infancia y adolescencia. Pero, además, es una obra que contribuirá a cambiar algo más la imagen de la infancia hasta conseguir que los niños y niñas sean tratados como ciudadanos, como ciudadanos que quizás nos iluminen el futuro.

Josep M. Puig Rovira
Universidad de Barcelona

Martín Vegas, R. A. (2018).

Desarrollo de la competencia lingüística y literaria en la Educación Primaria.
Madrid: Síntesis, 212 pp.

El propósito esencial de este volumen es la promoción de la investigación didáctica en la formación del profesorado. Para ello se proponen modelos metodológicos –partiendo de un conocimiento profundo de la lengua y de la teoría literaria– desarrollados a través del diseño de actividades concretas para fomentar el trabajo autónomo en el aula de escolares de 6 a 12 años. La autora, Rosa Ana Martín Vegas, cuenta con amplia experiencia como investigadora y como docente, tanto en niveles preuniversitarios como en la formación universitaria de futuros docentes. Además de su muy reconocido *Manual de didáctica de la lengua y la literatura* (2009), Martín Vegas inauguró la colección denominada *Recursos didácticos en lengua española y literatura* de la editorial Síntesis con la obra *El desarrollo del lenguaje en la educación infantil* (2015), dedicado al alumnado de 3 a 6 años. Por tanto, el libro que nos ocupa forma parte de un ambicioso proyecto que se verá completado con otros volúmenes dedicados al resto de las etapas preuniversitarias: Secundaria y Bachillerato. La coherencia de este proyecto comienza por el reconocimiento de los objetivos comunes de la enseñanza de la lengua española y la literatura en todos los niveles de enseñanza no universitaria: el desarrollo de la competencia comunicativa para mejorar la comprensión y la expresión lingüística, y el aumento del interés por el descubrimiento del mundo a través de la lectura.

Los presupuestos epistemológicos de la autora quedan claros ya en la introducción de la obra, donde aboga por una didáctica cada vez más consciente y funcional, orientada a la comunicación, en función de la edad y el grado madurativo del alumnado, y no basada en “un temario improductivo impuesto por el propio